

En la indefensión, activistas de derechos humanos

□ En sólo un año nueve fueron ejecutadas, señala un informe

- Sufre agresiones de género 76 por ciento
- Simulación e impunidad, respuesta de autoridades

José Antonio Gurrea C.

En la última década la violencia contra las defensoras de los derechos humanos se agravó exponencialmente, por lo que de 2010 a 2011 fueron ultimadas nueve activistas (crímenes que permanecen en la impunidad) y decenas más han sufrido amenazas y acoso, como sucedió recientemente con Norma Andrade.

Así lo revela el informe *Defensoras de derechos humanos en México: diagnóstico 2010-2011 sobre las condiciones y riesgos que enfrentan en el ejercicio de su trabajo*, donde se señala que el aumento de la violencia en contra de las defensoras ha sido paulatino y está claramente vinculado a la militarización de diversos territorios del país en lo que va del sexenio de Felipe Calderón, como parte de su política de combate al crimen organizado.

El trabajo —elaborado por las organizaciones Asociadas por lo Justo, Red Mesa de Mujeres de Ciudad Juárez y Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad— Oaxaca— destaca que en la última década, pero de manera

más visible en lo que va del actual gobierno federal, la violencia contra las defensoras de los derechos humanos “se agravó exponencialmente”. Ante ello, la respuesta de las autoridades ha sido la simulación y la impunidad.

“Le dan seguimiento a todos los casos, pero lo que perdura es la impunidad y la simulación: las autoridades aparentan que están haciendo algo, crean fiscalías o dicen que hay una línea de investigación; pero eso no está llevando a los resultados efectivos de conocer la verdad, tener justicia y reparar los daños”, señala el informe.

A la fecha, además de que no hay avances en la indagación de los homicidios de quienes con su labor contribuyen a eliminar las violaciones a los derechos humanos, las familias de las defensoras y periodistas asesinadas continúan en riesgo, incluso “muchas han tenido que desplazarse o salir de sus lugares de origen porque no se garantiza su seguridad”.

Violencia generalizada

El informe sostiene que 96 por ciento de las defensoras de los derechos humanos entrevistadas reportó haber vivido violencia o enfrentado algún obstáculo para realizar su trabajo. El 76 por ciento de ellas reconoció particularidades en las agresiones ligadas a su condición de género.

Las diferencias identificadas consisten en el tipo de violencia y la forma en la que son agredidas. Por ejemplo, el 40 por ciento mencionó que ha sufrido violencia sexual y 12 por ciento amenazas en contra de su familia, hijas e hijos.

Sin embargo, la violencia más frecuente contra las defensoras es la que atenta contra su vida, libertad e integridad. El 60 por ciento de estas mujeres ha sido víctima de este tipo de agresiones.

Por ese tipo de violencia, entre 2010 y 2011 sólo en Chihuahua fueron asesinadas las defensoras Josefina Reyes, María Magdalena Reyes, Luisa Ornelas, Marisela Escobedo y Susana Chávez.

Además, a finales de 2011 se registró el atentado en contra de la activista Norma Andrade, quien sobrevivió y tuvo que abandonar Ciudad Juárez por la falta de seguridad.

Sin embargo, el pasado 3 de febrero sufrió una nueva agresión en la ciudad de México, donde radica actualmente, por lo que la activista anunció, días más tarde, su decisión de irse a vivir al extranjero en virtud de que su vida corre peligro en el país. □





Labor en riesgo. (Foto: Archivo)